

4ta Escuela de Nuevos Educadores Populares



13 DE OCTUBRE: Historia de la educación popular UPN

20 DE OCTUBRE: Territorio desde la educación popular UPN

26 DE OCTUBRE: Diálogo y metodologías de la educación popular UNAL

2 DE NOVIEMBRE: Género y educación popular UNAL

5 DE NOVIEMBRE: Visita a un proceso de la CPEP En Lucha

De 5:30PM a 8:30PM

Jueves

Teatro El Torreón - B419

Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

Miércoles

Salón Oval - Posgrados Ciencias Humanas

Universidad Nacional - Sede Bogotá (UNAL)



Octubre 2016

Educándo-nos

Órgano de difusión de la CPEP En Lucha

18

¿Y quién educa a las educadoras y los educadores populares?

El título del presente artículo es una modificación de la pregunta que Flora Hillert, pedagoga argentina, identifica en la tercera tesis sobre Feuerbach escrita por Karl Marx. Según la autora, en la tercera tesis se plantea un interrogante que cuestiona el dispositivo educacional elaborado desde el siglo XVII: “¿quién educará al educador?”



Si nos remitimos a la fuente, las Tesis sobre Feuerbach, encontramos que Marx critica, haciendo referencia a las tesis defendidas por Robert Owen, la idea de que el cambio social será impuesto desde afuera por los maestros. Para el autor, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una



Próximas Actividades

◆ Fiesta de Disfraces por la Educación Popular
OCTUBRE

◆ 5tas Jornadas de Educación Popular
NOVIEMBRE

★ comparte tus comentarios y sugerencias en:
cpeducacionpopular.enlucha@gmail.com

educación diferente, y no hay que pasar por alto que son los mismos hombres los que modifican las circunstancias y que: "el propio educador necesita ser educado", en otras palabras, ni los educadores ni los revolucionarios están por encima de las circunstancias que los han construido, por eso necesitan ser "educados".

La idea de que el propio educador necesita ser educado es para Hillert: "el problema central de la pedagogía", siendo Marx el artífice de su enunciación. Sin embargo, reconocer el problema no significa resolverlo.

Muchos años después, sería Freire quien daría respuesta al problema previamente formulado por Marx, ¿cómo lo hace? A partir de la propuesta dialógica.



No es nuestra intención, en este artículo, hacer una exposición de la propuesta dialógica de Freire. Sin embargo, si queremos centrar nuestra atención en una idea-fuerza del pedagogo brasileño, y que está sintetizada en una de las máximas de la educación popular: "la humildad nos ayuda a reconocer esta sentencia obvia: nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo". Con esta idea, Freire no solo reconoce que los educandos tienen saberes, también reconoce que los educadores pueden aprender: no lo saben todo.



Para Freire, el diálogo sería el camino que se debe recorrer para reconocernos como seres inacabados que no lo saben todo, que siempre pueden aprender y que, por lo tanto, se transforman. El diálogo se presenta como elemento decisivo para educar a educadoras y educadores, a educandas y educandos.

Sin embargo, el diálogo no se manifiesta como algo dado, algo que se logra de una vez y para siempre, como diría la educadora popular, Lidia Rodríguez: "a dialogar se aprende, al igual que se aprende a escuchar y a hablar". De ahí que sea indispensable generar espacios de formación que arrojen elementos para entender el arte de dialogar y contribuyan a la educación de quien enseña.

La formación como reto:

¿y dónde podemos formarnos las educadoras y los educadores populares?

A partir de nuestra experiencia como educadoras y educadores populares nos hemos encontrado con el reto de formarnos, de apropiarnos de los conceptos y metodologías básicas de la educación popular, para así, asumir con creatividad y rigurosidad las dificultades que se nos van presentando tanto en la dimensión política como en la dimensión pedagógica de nuestros proyectos. En ese caminar, nos encontramos con un desafío específico en relación a lo formativo: educar a quienes pretenden hacer un trabajo de educación popular y que, por lo general, no tienen relación directa con el campo educativo. Para afrontar dicho reto hemos partido de la idea de que es posible y deseable aprender de nuestra propia experiencia y en el diálogo con otras; nos formamos en colectivo y a partir de las reflexiones que nos va dejando la práctica.

Existen diferentes dimensiones de la *formación colectiva* que proponemos y que hemos venido desarrollando como Coordinadora. La primera tiene que ver con la revisión, recuperación y apropiación del acumulado teórico-práctico que tiene la educación popular como corriente pedagógica y como conjunto de experiencias y prácticas en América Latina. Así, nos hemos acercado a la obra de Paulo Freire y a los aportes y nuevas conceptualizaciones que han hecho personas como Alfonso Torres, Germán Mariño, Lola Cendales, Marco Raúl Mejía y Oscar Jara, y hemos intentado conocer y aprender de las experiencias organizativas que nos han dejado procesos como la Coordinadora Distrital de Educación Popular de la década de los ochentas de Bogotá y la Coordinadora de Bachilleratos Populares En Lucha de Argentina.



La segunda dimensión está relacionada con la creación de espacios internos (exclusivos para las personas que hacemos parte de la Coordinadora) y externos (de entrada libre) de formación en educación popular. Estos espacios nos han permitido abordar un número considerable de temas relacionados con la experiencia de los proyectos educativos populares que realizamos. Sin ir más lejos, la Escuela de Nuevas Educadoras Populares, espacio externo de formación que este año llega a su cuarta versión, nos ha permitido dialogar con otras experiencias de educación popular, con organizaciones estudiantiles, con personas que recién

se acercan al campo educativo, y este intercambio ha ampliado nuestra mirada y ha llenado de matices nuestras reflexiones.

La tercera y última dimensión, tiene que ver con los ejercicios de escritura que intentamos hacer y que se concentran en la edición periódica del Boletín Educándonos, así como la elaboración de ponencias para eventos académicos y los ejercicios de sistematización como la cartilla sobre la experiencia de la Escuela de Nuevas Educadoras Populares. Estos ejercicios han sido formativos en la medida en que la creación de los textos genera discusiones, permite entablar diálogos con otros procesos e individualidades interesadas en la educación popular, y recoger las reflexiones que nos va generando nuestra experiencia organizativa.



Escuela de Nuevas Educadoras Populares (2015)



4tas Jornadas de Educación Popular (2015)

Finalmente, queremos atrevernos a dar una respuesta a la pregunta con la que inició este texto: ¿quién educará al educador? Como herederas y herederos de la tradición freiriana, reconocemos que el diálogo es la herramienta que hace posible avanzar en la tarea de formar a las educadoras y los educadores populares. A partir de este reconocimiento, hemos construido diferentes escenarios en los que se incentiva el diálogo, tales como las escuelas de formación, los procesos de escritura y el compartir de experiencias. Cada uno de estos escenarios aporta, desde su especificidad, a nuestra propia formación. En síntesis, podemos decir que quien educa al educador y a la educadora popular es él o ella misma en común unión con otros y otras, pues aprender es una acción que implica relacionarse con el mundo y con quienes lo habitan.

Bibliografía

Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freire, P. (2003). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Hillert, F. (2008). *El giro copernicano pedagógico de Freire*. En: Revista Novedades Educativas, Nº 209. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Marx, C. (1985). *Tesis sobre Feuerbach*. En: Marx, C. y Engels, F., La ideología alemana. Buenos Aires: Pueblos Unidos.

Rodríguez, L. (2008). *Actualidad del pensamiento y la praxis freiriana*. En: Revista Novedades Educativas, Nº 209. Buenos Aires: Novedades Educativas.